

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

201

LA HERRADURA

Maestro MAURICIO A. VERGARA

Escuela N° 7

Fojas 2

OBSERVACIONES

1
Expediente del Divorcio de la Cerradura
Escuela Regional 1877

Fuegos Fatuos
& Parecidos
& Leyenda

~~Pop. y
Popular~~

Fuegos Fatuos. Según versión recogida de
terribles relatos de un anciano, setuagenario (Sr.
Francisco Vázquez) oriundo de la Cerradura;
La "Luz mala", blanca, es el alma buena
y azul o amarilla, mala, de un alguien
que peregrina por los lugares sombríos, por una
sabana obligada del camino o perpendicular en
el vado mismo de entrada al pueblo; la
primera necesita alguna misa que le acorte
el término de su expiación, próxima a finar,
la segunda es una de tantas formas en
que suele presentarse el demonio, para arre-
pentir al incauto de sus culpas.

Para poner en fuga la luz si se va a
caballo, no hay más que colocar el cruchillo
en el crucero del animal, ejercicio cati-
fiable contra el espíritu maligno, pero las mas-
de las veces el jinete se demonta demorado
con peligro de muerte y por obra de alguna
mano también maligna se le desaparecen las
mejores prendas de vestir o del apero y todas
las monedas del bolsillo.

Si no se dispone del talismán señalado, el
paisano debe bajarse sentándose fuera del
camino itinerario de la luz, aunque este

recurso es mironificar, pues puede suceder que se desvie y se de un chocue mortífero en el cuerpo, con la casi probabilidad de despedirle para el cementerio, como ocurrió en este mismo lugar con un crillo, el más arrojado quizá, a quien después del topé se quedó en la frente un pie de Jaral de estigma eterno, porque a veces es un Jaral se centinela del camino.

De ahí que los mandados al pueblo, los mensajes al compadre etc. - Jura más prudente terminarlos antes que se desaten los sombras y "se pulte la obscuridad de fantasmas."

Aparecidos
La mula-anima, es el mismo producto híbrido obtenido del asno y el caballo. Se anuncia desde lejos por un ruido de pesadas cadenas y macabros susurros. es un vivo tratar de prudencia porque tiene el poder de desaparecerse a voluntad. Para terminar con la mula-anima, debe quitarsele las cadenas, de lo contrario todas las noches sembrará el pánico el nocturno huésped compañero de las sombras.

El fantasma es el solitario morador del camino o puente invico de acerb a la vecina aldea; ya viuda y en tal caso todo de negro, o amor tajado todo (de blanco, ambo) de debmedidas proporciones, crecen y decrecen a capricho. En sola presencia es suficiente para dejar sin sentidos a la víctima, cuya resulta inmediata consiste en la desaparición de las prendas y dineros, después de lo cual, si le queda vida y vuelve en sí debe montar rápidamente y emprender la fuga sin mirar a tras.

Si el viajero se presenta batalla, el amortajado en la nuca, pone en juego todos sus resortes hasta ofrecer la forma mas espeluznante llegando a discernirle sendos pechos, si con todo no se desmaya todavia, procediendo entnces como en el caso anterior.

Hay muchos otros aparecidos en forma de perros, cerdos, asi como informes que discurren por las oscuras sendas, o por los pedregos de una huella forzosa.

El crespín Suprimido

La leyenda del título es mas o menos general en la Republica, habiendo adquirido ciertas modificaciones con marcada diferencia de un lugar a otro cuando mas apartado entre si. La infiel retentiva por un lado, y la inteligencia creadora por el otro, fueron motivos indispensables para la infiltración legitima de la leyenda. La version lugareña es como sigue: "los esposos Crespín erraban por cualquier incentivo en el bosque vecino. Ocurrió la desgracia que el se desapareciera de todo en una de las tantas veces que se separaban.... asi fue que al llegar la tarde a la hora de recogerse en la caverna, no retornó mas con gran pesar para ella, que desesperada empezó a vagar por la selva llamandole crespín, crespín, con dolorida voz. Espeluznada por la lóbreguez del paisaje nocturno, montada en lo alto de un árbol para llevar mas lejos sus gemidos, transfor-

ma sus cabellos en plumas, sus brazos en alas etc. -
y pronto es un pájaro completo, que no olvida
de Mamar a su querido esposo.

Por eso todas las tardes a la hora del crepúsculo,
se oye en el bosque vecino: *chirpín, chirpín.*

Tula - Es todo lo que queda en este lugar, cuyos
habitantes son la casi totalidad extranjeros.

Mauricio Vázquez